

Raúl Bermúdez | LICENCIADO EN EMPRESARIALES

“El sistema educativo actual no está preparado para las minorías”

Es el único gitano varón que ha terminado una carrera universitaria en Salamanca, hoy desde el recuerdo de cómo fue su paso por la escuela, reconoce que aunque han cambiado las cosas, falta mucho por hacer para lograr la integración

M.M./VALLADOLID

Hace diez años, Raúl Bermúdez se convertía en el único gitano que cursaba una carrera. Hoy, transcurrido este tiempo, Bermúdez ha conseguido el título de Empresariales, trabaja en la Fundación Secretariado Gitano y es padre de dos hijos—niñas y uno está en camino. Su labor en la Fundación es la de cambiar la imagen dañada durante años que tienen los empresarios respecto a los gitanos e intentar que este colectivo de la población acceda a trabajos diferentes a aquellos en que se les clasifica: arteistero o mercadillos.

¿Ha aumentado la presencia de los gitanos en los estudios superiores?

Sí, yo empecé a estudiar empresariales en 1998 y era el único, y terminé hace diez años o así, y creo que ahora va a comenzar una chica Derecho y también conozco otros gitanos que han acabado sus carreras.

¿Qué es lo que le impulsó a estudiar?

Coincidieron unas cuantas claves. Una es que me resultaba fácil estudiar, y yo quería seguir la estela de mis amigos. Es cierto, que recuerdo que hubo un punto de inflexión. En 5º de EGB, que es cuando empezaban a examinar, el primer examen que hice suspendí. Entonces, no lo sentí como una derrota, pero una profesora me ánimo y me preguntó por qué no había estudiado, y me retó a aprobar el siguiente examen. A partir de ahí, superaba los exámenes sin problemas, me resultaban fácil los estudios. Los profesores también me ayudaron mucho, porque creo que vieron potencial, y algo muy importante, fue el apoyo de mis padres. Decidieron que yo siguiese mis estudios en vez de ayudar a la familia.

¿Cree que la clave son los padres?

Es importante, pero creo que se reparten las responsabilidades. Ni el sistema escolar actual ni el de antes, están preparados para las minorías, están preparados por la mayoría y pensado para la mayoría. Todavía hay muchas cosas que chocan, y a esto se suma que hasta hace poco no se ha visto el necesario tener una carrera. Además, la sociedad te abocaba al mercadillo. A medida que la sociedad ha abierto puertas a la comunidad gitana, hemos visto que es necesario estudiar. Creo que todo influye.

Comentaba que el sistema no responde a las minorías y que chocan cosas, ¿qué es lo que le chocaba cuando estudiabas?

Por ejemplo, jamás hablaron de la comunidad gitana, de su cultura, de su origen, de sus valores, y si salió alguna referencia fueron aspectos marginales, como la foto de una chabola. Sí hemos conocido a los celtas, a los romanos..., pero a los gitanos que llegamos a España en 1425, jamás nos han dedicado un libro de texto. Además, los profesores cuando hablaban de la comunidad gitana lo hacían de forma negativa, porque no tienen información de lo que es la comunidad gitana. Por otra parte, muchas de las asignaturas chocan con la cultura gitana.

¿Sintió la discriminación cuando estudiaba?

Sí, menos en la facultad, en todas las etapas escolares. En el colegio, hubo episodios importantes de discriminación. Además, había una discriminación oculta, porque me decían que yo no parecía gitano. No identifican una conducta normal con los gitanos. Con el tiempo, esto me hizo daño. Algunos profesores utilizaron el motivo de la etnia para intentar apartarte. Salí adelante porque era buen estudiante. Yo creo que no nos conocemos.



Raúl Bermúdez en la sede de la Fundación Secretariado Gitano./GUZÓN

¿Quizá el mayor problema es el desconocimiento mutuo?

Sí, somos culturas diferentes, y para romper con la discriminación lo que hace falta es juntarnos, conocernos, porque es necesario romper prejuicios. Tratarnos igual que al resto de personas. Es necesario que en España haya una educación intercultural. La responsabilidad es mutua. Aunque también es cierto que hasta 1995 ha habido en España leyes antigitanas. Y esto es una mochila que pesa mucho. Tenemos que ir a la persona, la clave es conocernos y juzgarlos desde el conocimiento.

¿Independientemente de los estudios cursados, después salir al mercado laboral, será también complicado?

Sí, los empresarios tienen imágenes negativas de la comunidad gitana. Hay bolas de nieve que se crean en la sociedad que son difíciles de romper. O nos relacionan con el arte o con la marginalidad, a los demás, ni se nos ve.

¿Siguen siendo necesarios programas como Promociona de la Fundación?

Sí, por desgracia es supernecesario. Lo ideal es que no hubiera programas específicos, pero la discriminación positiva sigue siendo precisa.